



La Educación Estético-Ambiental: un testimonio etno-antropológico de saberes compartidos

Lurima Estevez Alvarez¹

Archivo Histórico Provincial - Villa Clara

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5145-3649>

Resumen: El artículo se centra en la proyección etno-antropológica de la Educación Estético-Ambiental como modalidad de la educación en valores orientada a una formación más integral del ser humano. Se hace referencia a las prácticas didáctico-pedagógicas desarrolladas en Brasil y Cuba, mediante el testimonio de saberes y vivencias compartidas entre la profesora y los discentes, con el auxilio de técnicas y dinámicas de sensibilización estético-ambiental, en función de una mayor interacción ecológica y una convivencia más armoniosa entre el hombre y su entorno. Las prácticas se sustentaron en criterios de teóricos de la EEA y de la Etnografía. Finalmente, a través de la imagen fotográfica constatamos la trascendencia de la EEA para la vida cotidiana y para los procesos educativos en diferentes espacios educacionales.

Palabras-clave: Educación Estético-Ambiental; Prácticas didáctico-pedagógicas transculturales; Sensibilización estético-ambiental; Testimonio etno-antropológico; Saberes compartidos.

A Educação Estético-Ambiental: um testemunho etno-antropológico de saberes partilhados

Resumo: O artigo se centra na projeção etno-antropológica da Educação Estético-Ambiental como modalidade da educação em valores orientada a uma formação mais integral do ser humano. Referenciam-se as práticas didático-pedagógicas transculturais desenvolvidas em

¹Doctora en Educación Ambiental (PPGEA-FURG); Máster en Cultura Latinoamericana (ISA) y Licenciada en Letras (UCLV) en Cuba. Profesora, Investigadora Titular. Especialista Principal del Archivo Histórico de Villa Clara. Colaboradora de la FaE (UFPEl) y de la Facultad de Artes y Humanidades (Universidad de Cuenca, Ecuador). Líneas de pesquisa: Educación Estético-Ambiental y Educación Ambiental. E-mail: lurimaestvezalvarez@gmail.com.

Brasil e Cuba, através do testemunho de saberes e vivências compartilhadas entre a professora e os discentes, como auxílio de técnicas e dinâmicas de sensibilização estético-ambiental, em função de uma maior interação ecológica e uma convivência mais harmoniosa entre o homem e seu ambiente. As práticas se sustentaram em critérios de teóricos da EEA e da Etnografia. Por fim, através da imagem fotográfica constatamos a transcendência da EEA para a vida cotidiana e para os processos educativos em diferentes espaços educacionais.

Palavras-chave: Educação Estético-Ambiental; Práticas didático-pedagógicas transculturais; Sensibilização estético-ambiental; Testemunho etno-antropológico; Saberes compartilhados.

The Aesthetic-Environmental Education: an etno-anthropological testimony of sharing knowledge.

Abstract: The article focused on the etno-anthropological projection of Aesthetic-Environmental Education as a modality of education in values oriented to a more comprehension training of human being. It makes referenced to a transcultural didactic-pedagogical practice developed in Brazil and Cuba, through to the testimony of knowledge and educational experiences sharing between teacher and students, applying techniques and dynamics of aesthetic-environmental sensitization, in order to a more ecological interaction and a more harmonious connivance between man and environment. These practices are supporting by theoretical criteria of AEE and Ethnography. At last, through to the photography we verify the pertinence and transcendence of AEE to the quotidian life and for educational process in educational spaces.

Keywords: Aesthetic-Environmental Education; Cross-cultural didactic-pedagogical practices; Aesthetic-Environmental sensitization; Ethno-anthropological testimony; Shared knowledge.

INTRODUCCIÓN

La Educación Estético-Ambiental (EEA) es una modalidad de la educación en valores que, ante la aguda crisis socioambiental contemporánea, pretende preservar y/o rescatar la condición humana. Para nadie es ajeno que en la gran mayoría de los países se potencia un modo de vida irracional, regido por las leyes de un mercado global, biocida y degenerador de la condición humana, insostenible para el planeta Tierra. Para Pablo René Estévez, este hecho ha generado impactos antiestéticos en el modo de convivencia social de las personas e inequidad y desequilibrio entre las naciones, amén de constituir una amenaza para el hombre: al lesionarse su capacidad como ser consciente y sintiente. Según Estévez, esta situación se debe a una creciente “globalización de la insensibilidad”, la cual atenta contra la naturaleza emocional de la especie humana. Orlando Licea manifiesta que “[...] será casi imposible que el ser humano se alimente, adecuadamente, desde una perspectiva emocional o espiritual. El hambre de afecto, de compañía

verdadera de amor, es la consecuencia de este estado de cosas” (2006, p. 266).

Ante este panorama (de anestesiamiento a nivel global), la Educación Estético-Ambiental (EEA) emerge como una vía promisorio para salvaguardar la condición humana, y finalmente, construir un modo de vida armonioso, amigable y sostenible en nuestro planeta. Siendo una síntesis de la Educación Estética y de la Educación Ambiental, en términos relativos, la EEA se fundamenta en la universalidad de los valores estéticos y de los ambientales (presentes en las relaciones entre los seres humanos; entre estos y la naturaleza, y entre los seres humanos y la sociedad en su conjunto). Dicha síntesis, a partir de la interrelación dialéctica de los referidos valores, se constituye en función del carácter unitario de la conciencia humana, concebida como una totalidad integrada por la mente racional y la mente emocional. Por cierto, una totalidad a veces desdeñada en el proceso docente-educativo, como afirman muchos autores.

Tradicionalmente el sistema educativo ha descuidado el aprendizaje emotivo y social. No se ha intervenido intencionalmente para ayudar al alumnado a reconocer y gestionar sus emociones y adaptar su conducta para favorecer las relaciones sociales. Así, estos ámbitos han quedado en manos de la intuición de cada individuo, manifestándose en muchos casos en las personas adultas un escaso desarrollo de la inteligencia emocional con respecto a la inteligencia racional. (BARRANTES ET AL, 2007, p. 107, apud Martínez Villar, 2012, p. 118)

Frente a esta postura reductora de las potencialidades del cerebro humano, y en función de una formación más integral, la Educación Estético-Ambiental asume una perspectiva transartística, transdisciplinar y transversal de lo estético y de lo ambiental, instituyéndose en una modalidad de la educación en valores a partir de un dominio (estético-ambiental), que implica a la sustentabilidad estética como un principio fundamental del desarrollo humano y social. En correspondencia con lo anterior, Pablo René refiere que la EEA promueve el cultivo de la sensibilidad, el desarrollo de una cultura de los sentimientos y la capacidad de percepción y de creación por las leyes de la belleza. Finalmente, estimula la convivencia armoniosa en los espacios

societarios y fomenta valores éticos, estéticos y ambientales como la empatía, el amor, la solidaridad, el altruismo y el humanismo, entre otros que sustentan el desarrollo pleno de la naturaleza humana y no humana, lo que potencia su intrínseca proyección etno-antropológica.

En el complejo escenario actual, condicionado por una globalización económica, cultural y sociopolítica, educar en valores se perfila como el único camino para formar ciudadanos capaces de asumir los desafíos que entraña la transformación de la sociedad, y sobre todo, de comprometerse activamente en la construcción de una sociedad estética y estéticamente sustentable, así como de un mundo más justo, diverso y transcultural. Todo ello ha suscitado que profesionales de distintas áreas del conocimiento y del saber, entre ellos investigadores y profesores, hayan concentrado su interés en la búsqueda de soluciones (a esas problemáticas) y, por tanto, se encuentren inmersos en proyectos que contribuyen a la sensibilización de las comunidades, y en consecuencia, promueven la concientización, la responsabilidad, el comprometimiento y la participación ciudadana. En tal sentido, al estimular la participación de los miembros de la comunidad en actividades con múltiples propósitos, se modifican prácticas fragmentarias del tejido social que entorpecen la convivencia estética y la elevación de la calidad de vida. Y a este fin, precisamente, resulta imperioso incentivar procesos de sensibilización con diferentes públicos del entorno comunitario, que abarquen los espacios de la educación formal, no formal e informal.

La anterior situación nos motivó a desarrollar una investigación cualitativa de carácter doctoral (con una orientación transartística, transversal y transcultural) en Brasil y Cuba, en el período de 2014 a 2017, con el objetivo de conocer cómo un grupo de alumnos de la Licenciatura en Artes Visuales de la FURG y un grupo de instructores de arte de Manicaragua (Cuba) comprendían la Educación Estético-Ambiental (EEA) y su papel en la formación integral de los (las) educadores (as), especialmente en arte. Ya que esta modalidad educativa contribuye a la formación integral de la personalidad, en aras de constituir sujetos más sensibles, humanos y activos, capaces de

analizar críticamente y de transformar la realidad. Los valores estético-ambientales (y las representaciones que generan) contribuyen al desarrollo de la sensibilidad y de la conciencia crítica: concebida como una totalidad.

En función de lo anterior, se estudiaron los significados y sentidos expresados por los educadores y educadoras, a partir del impacto de las técnicas y dinámicas de sensibilización estético-ambiental realizadas, para saber de qué manera los sujetos colaboradores se representaron la Educación Estético-Ambiental, considerando los elementos interiorizados en tales prácticas. En este sentido, nos planteamos como objetivo general: comprender las representaciones que académicos de la Licenciatura en Artes Visuales de la FURG e instructores de arte de Manicaragua tenían sobre la EEA y su papel en la formación integral de dichos sujetos, después de vivenciar experiencias basadas en procesos de sensibilización estético-ambiental.

Sustentamos la investigación en criterios de teóricos de la EEA como Pablo René Estévez (su creador y referente fundamental), así como de la Etnografía y de la Fotografía: por cuanto los registros fotográficos constituyen testimonio, reflejo y representación de la realidad vivenciada y de las interrelaciones establecidas. Asumimos una perspectiva teórica dialéctico-materialista en correspondencia con la perspectiva hermenéutico-dialéctica del Método de Interpretación de Sentidos de Maria Cecília de Souza Minayo, que utilizamos para la organización, el análisis y la interpretación del fenómeno objeto de estudio.

En función de la claridad conceptual del trabajo, antes de adentrarnos en las especificidades metodológicas propias de la investigación, haremos referencia a aspectos puntuales de la Etnografía, la Etnografía educativa y escolar, el vínculo entre la Etnografía Educativa y la Educación Estético-Ambiental, así como a la imagen fotográfica como testimonio de las prácticas etnográficas.

La etnografía: esencia y razón de ser

Cientistas sociales, investigadores, etnógrafos y antropólogos, entre otros, han ofrecido un sinnúmero de definiciones de este término para el desarrollo de investigaciones socioculturales y prácticas etnográficas diversas, con el objetivo de comprender las interrelaciones de los sujetos con su entorno, con su cultura y con su *habitus* cultural, así como la percepción y comprensión acerca de fenómenos de índole sociocultural. Por ello, constituye un elemento clave en nuestra investigación.

Etimológicamente, el término “etnografía” proviene del vocablo griego “ethnos” (ἔθνος), que significa “pueblo, tribu” y “grapho” (γράφω), que se traduce como “escribo”. En el *Diccionario Ilustrado Océano de la Lengua Española* se refiere que es “el estudio descriptivo de las costumbres y tradiciones de los pueblos” (2008, p. 488), mientras que en el *Diccionario Enciclopédico Ilustrado GRIJALBO* se afirma que es una “rama de la etnología que se ocupa de las etnias, pueblos y culturas”; en cuanto la “etnología” es caracterizada como una “rama de la antropología que estudia las etnias, pueblos y culturas” (2002, p. 402). En ambas definiciones, se pone de relieve el estudio descriptivo del *modus vivendi*, las costumbres y las tradiciones de las etnias, los pueblos y las culturas del mundo.

Los etnógrafos buscan comprender el comportamiento de las personas y cómo se interrelacionan unas con otras, dentro de un espacio comunitario. Gerson A. Maturana Moreno y Cecilia Garzón Daza (2015, p. 192) refieren que “los estudios etnográficos contribuyen en gran medida a interpretar y conocer las identidades, costumbres y tradiciones de comunidades humanas, situación en la que se circunscribe la institución educativa como ámbito sociocultural concreto”. Estos autores arguyen que “más que en ninguna otra forma de investigación social, en etnografía dependemos de nuestros informantes: nos interesamos por sus visiones del mundo, tratamos de comprender el sentido de sus prácticas, intentamos seguir sus pasos y su ritmo en la construcción de su sociedad y de su cultura”. (pp. 91-93). De aquí se infiere que la etnografía “reclama del investigador un constante traspaso de fronteras socioculturales”

(GOETZ Y LECOMPTE, 1988, p. 118, apud Velasco & Díaz de Rada, 2006, p. 108).

Nolla (1997) amplía el término de etnografía considerando que significa “el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y cómo estos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias”. Este concepto coincide con el criterio de Jorge Manuel Castillo, quien la define como método que “se propone descubrir en los individuos sus creencias, sus valores, perspectivas, motivaciones y formas de vida en que todas estas acciones se desarrollan o cambian a través del tiempo” (1994). En este sentido, esta rama de la antropología ahonda en el contexto, los procesos (internos y externos), los sujetos y sus interacciones. Velasco y Díaz de Rada (2006), por su parte, la denominan práctica etnográfica, por cuanto consideran que el referido concepto designa el trabajo de campo realizado por el investigador y “el proceso completo de producción de un estudio siguiendo un modelo etnográfico, que incluye la elaboración del informe”. Para hacer etnografía “es necesario adentrarse en el grupo, aprender su lenguaje y costumbres, para hacer adecuadas interpretaciones de los sucesos, si se tienen en cuenta sus significados. [...] hay que ir más atrás y analizar los puntos de vista de los sujetos y las condiciones histórico-sociales en que se dan” (NOLLA, 1997).

Dentro de un estudio etnográfico, el interés de la investigación está enfocado en las prácticas, pero no es todo, pues según Jaime Humberto Zappi Bello, “el trabajo antropológico no se limita a la descripción, la segunda fase indispensable para este tipo de trabajos son los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan, es decir, la perspectiva de la gente sobre estas prácticas” (2016, p. 44). Lo que nos revela el interés profundo de la etnografía por las actividades humanas y por las significaciones, símbolos, interacciones y modos de organización.

Em relação con el trabajo del antropólogo, Roberto Cardoso de Oliveira (1996), manifiesta que “talvez a primeira experiênciã do pesquisador do campo (ou no campo) esteja na domesticaçãõ teórica de seu olhar. [...] a partir do momento em que nos sentimos preparados para a investigaçãõ empírica, o objeto sobre o qual dirigimos o nosso olhar já foi previamente alterado pelo próprio modo de visualizá-lo”. “Olhar”, “ouvir” y “escrever” son para este autor los tres grandes momentos por los que transcurre la práctica etnográfica en cualquier escenario.

Etnografía educativa y etnografía escolar

La etnografía educativa nació en el seno de la Antropología y se ha extendido a otras Ciencias Sociales. Eso ha implicado, según algunos estudiosos, numerosas transformaciones y hasta indefiniciones del propio concepto. Por otra parte, el concepto de “etnografía educativa” es más amplio que el de “etnografía escolar”, pues el primero nos remite a estudios diversos considerando diferentes agentes educativos (y no está restringido a la escuela); mientras que el segundo, se centra en el estudio etnográfico en el ámbito escolar (en las instituciones escolares).

Para Serra (2004), la educación es una actividad cultural, y como tal, puede describirse considerando “el parentesco, la organización de la política o las formas de intercambio económico” (p. 166). Entonces si lo que pretendemos describir de una cultura es cómo funciona la educación de una manera holística, podemos hablar de etnografía escolar o de educación. Sin embargo, no podemos restringirla meramente a la escuela, pues “Ni la educación es exclusivamente escolar, ni lo que pasa en la escuela se explica por lo que sucede en los límites estrictos de esta institución” (SERRA, 2004, p. 166). Para Rockwell (1994, apud Moreno & Daza, 2015, p. 201), la labor etnográfica en la investigación educativa “debe superar la simple descripción y explicación de los contextos, y animarse a sugerir alternativas teóricas y prácticas que le apuesten a una mejor intervención pedagógica”.

Velasco y Díaz de Rada (2006, p. 10), afirman que “la etnografía de la escuela no es más que el resultado de aplicar una práctica etnográfica y una reflexión antropológica al estudio de la institución escolar”. En tanto, al referirse a la etnografía como metodología de investigación educativa, Moyano (2003) afirma que si tiene que realizar un estudio sobre fenómenos relacionados con la organización de la escuela, la vida cotidiana del aula o las interacciones entre los centros escolares y los entornos socioculturales, siempre apostará por el uso de la etnografía.

A partir de lo anterior, debemos preguntarnos: ¿Qué comprende la práctica etnográfica escolar? Y es obvio que alude a un estudio que se realiza en el contexto de una determinada institución educativa. Para ello es fundamental implementar la técnica de la observación participante y el contacto con los sujetos estudiados, ya que propician la interacción ecológica y la convivencia armoniosa entre los sujetos y entre estos y el entorno escolar. Además, implica “la reflexión antropológica, teniendo en cuenta la investigación previa existente sobre el estudio de las culturas, con un carácter constructivo de la realidad investigada”. (MORENO & DAZA, 2015, p. 200). En cuanto a las finalidades de la etnografía escolar, Daza apunta las siguientes: “la descripción de los contextos, la interpretación de los mismos para llegar a su comprensión, la difusión de los hallazgos y, en último término, la mejora de la realidad educativa” (2015, p. 200). De la misma manera, resalta otra finalidad que a veces ha sido poco considerada en la praxis de la etnografía escolar, y es la transformación del investigador en el proceso etnográfico.

La Educación Estético-Ambiental y la Etnografía educativa

Al posicionarse ante la educación contemporánea, Humberto Maturana ha insistido en que el enfoque se centra en el desarrollo del conocimiento intelectual (racional) y en el incremento de materias y conceptos en la enseñanza (especialmente infantil), en detrimento del mundo afectivo y relacional entre las personas, entre estas y la naturaleza, y entre estas y la sociedad en su totalidad. “El cambio sentimental, emocional y conductual

requiere, imprescindiblemente, de una transformación esencial, es decir, social y espiritual” (LICEA, 2006, p. 283). Por ello, la revolución emocional y sentimental se va tornando una impronta en la contemporaneidad, en especial, en el ámbito de la educación: como salvaguarda de la condición humana y un requerimiento fundamental para el desarrollo de procesos de resiliencia en las especies humana y no humana.

El proceso de enseñanza-aprendizaje debía tributar a la tríada “educación de las emociones”, “educación de los valores” y “educación intelectual o académica”. Potenciar las habilidades socioemocionales, partiendo de la educación infantil, contribuye a una formación cívica más armoniosa y a establecer entornos equilibrados, en aras de una formación más integral de los educandos.

Por su naturaleza, las actividades de *sensibilización estético-ambiental*, como herramienta fundamental de la EEA, contribuyen a la sustentabilidad (estética) de la condición humana y a la formación de mejores seres humanos. Estas actividades comprenden acciones de “múltiples propósitos” (ESTÉVEZ, 2004, p. 73) y finalidades vinculadas al arte, a la cultura y a la vida social. Entre ellas, las actividades de integración con la naturaleza, en función de la interacción ecológica armoniosa del sujeto con el entorno, y las actividades de reflexión sobre el comportamiento ético-estético y los valores. De esa manera, las prácticas de sensopercepción imbricadas a las acciones de la educación estético-ambiental, coadyuvan al equilibrio sensorial-emocional-afectivo, potenciando la creatividad del sujeto en el proceso de aprendizaje y el resultado de las acciones educativas.

Nuestras experiencias escolares y extraescolares (con estudiantes y sujetos de la comunidad), han evidenciado que los procesos de sensibilización estético-ambiental constituyen herramientas fundamentales para lograr cambios a nivel de la conciencia individual y social. En particular, los talleres de sensibilización estético-ambiental resultaron relevantes para el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje, pues potenciaron las dimensiones

afectiva-emocional y racional de los sujetos participantes, a través de la implementación de diferentes procedimientos didáctico-metodológicos.

Fundamentos teórico-metodológicos

Una de las premisas metodológicas fundamentales para el desarrollo de la investigación la constituyó la asunción de la indisociabilidad entre los talleres de sensibilización estético-ambiental, que sirvieron de base conceptual para la producción de las informaciones de los sujetos colaboradores (fuente para el análisis de sentidos, según el método hermenéutico-dialéctico de Minayo), a la vez que tributaban a una formación más integral de la comunidad universitaria, en el caso de la FURG, pues el trabajo con los Instructores de Arte de Manicaragua se desarrolló en el seno de una comunidad suburbana y adoptó *per se* un carácter extensionista. Es decir, que el proceso de elaboración de las premisas conceptuales de la investigación, el proceso de investigación misma (con implicaciones en la práctica docente y en una formación más integral de los sujetos colaboradores) y la proyección extensionista se amalgamaron en un proyecto único de investigación caracterizado por la indisociabilidad entre la enseñanza, la pesquisa y la extensión.

La investigación se insertó en el paradigma de la pesquisa cualitativa (comprensiva e interpretativa), desde la perspectiva hermenéutica-dialéctica de Maria Cecília de Souza Minayo (que no descarta el diseño fenomenológico: centrado en las experiencias individuales subjetivas de los participantes), para quien “a fala dos atores sociais está situada em seu próprio contexto para ser melhor compreendida.” (2007, p. 60).

En correspondencia, para la organización, el análisis y la interpretación de las informaciones, nos afiliamos al Método de Interpretación de Sentidos (de Minayo), que por su carácter hermenéutico-dialéctico, se correspondió con la metodología dialéctico-materialista de ascendencia marxista que orientó a la investigación.

Asumimos tres grandes momentos en el estudio. En el primero, la lectura del material recabado, la organización de los relatos y de las

informaciones recopiladas en los cuestionarios semi-estructurados y la organización de las imágenes de apoyo con registros fotográficos de las experiencias y vivencias de los sujetos colaboradores (en los Talleres). En el segundo, mediante la revisión exhaustiva de los textos, identificamos lo más relevante y elaboramos categorías. Identificamos unidades de sentido y significado (definidas por palabras, temáticas y enunciados) y determinamos los conjuntos de las informaciones. En el tercero, articulamos las informaciones y los referentes teóricos de la investigación; establecimos relaciones entre lo concreto y lo abstracto, lo general y lo particular, la teoría y la práctica, y desarrollamos las categorías finales (Educación Estético-Ambiental y Formación más Integral), cohesionadas en los enunciados: “La EEA y su papel para una formación más integral de educadores (as) de Arte: representaciones de los (as) académicos (as) de la Licenciatura en Artes Visuales de la FURG” y “La EEA y su papel para una formación más integral de educadores (as) de Arte: representaciones de los (as) instructores (as) de Arte de Manicaragua”.

Como estrategia investigativa aplicamos 2 cuestionarios de percepción estético-ambiental para conocer la opinión de los sujetos colaboradores en torno a la percepción estético-ambiental, sus implicaciones y aportes para una formación más integral de educadores (as), especialmente de artes. El primer cuestionario constó de tres preguntas abiertas y el segundo, de 6 preguntas cerradas de selección múltiple, definidas en las dimensiones: educativa, social-comunitaria y estético-ambiental, considerando el nivel de importancia en una escala del 1 al 5 (escala Lickert): que oscilaba entre lo “no importante” y lo “muy importante”. Asimismo, se establecieron 3 preguntas abiertas referidas a la inserción o no de la Educación Estético-Ambiental en el currículo de las Licenciaturas de ambos grupos, a la importancia de considerar esta modalidad educativa en valores dentro del proceso de ambientación curricular y al papel que le asignaron dichos sujetos a la EEA para una formación más integral (como educadores de arte), con base en las representaciones que tenían y que fueron adquiriendo en los talleres.

Las informaciones procedieron de la revisión bibliográfica de libros, artículos, documentales, ensayos, conferencias relativas al problema y al objeto de estudio, cuestionarios semi-estructurados aplicados (con la autorización de los sujetos colaboradores, acuñada en el término de compromiso libre y esclarecido) y de la relectura y análisis de las narrativas resultantes de las actividades implementadas.

Los talleres de sensibilización estético-ambiental: sujetos, contextos y singularidades

En el caso de Brasil, las informaciones fueron producidas durante la realización del Curso de Extensión intitulado: “A dimensão estético-ambiental na ambientalização curricular dos (as) educadores (as) em Arte”, junto a 18 académicos del tercer año de la Licenciatura en Artes Visuales de la FURG. Dicho curso tuvo una duración de seis meses (del 17 de abril al 30 de septiembre de 2015), coordinado por la profesora Elisabeth Brandão Schmidt y ejecutado por la investigadora. Los sujetos colaboradores se motivaron con la idea de adquirir nuevos aprendizajes que pudiesen contribuir a su formación profesional integral y a su vida personal. Los encuentros se realizaron en el predio 3, aunque también hicimos salidas de campo a los alrededores de la FURG, con el interés de sensibilizar a los estudiantes con su entorno, no siempre apreciado por la premura de la vida académica cotidiana.

El curso de extensión tuvo como objetivo general promover procesos de sensibilización con foco en lo estético-ambiental, articulados a la formación de profesores por la perspectiva de la Educación Estético-Ambiental, en función de la ambientación curricular. Para ello se consideró que el desarrollo del enfoque estético-ambiental, como eje central de la educación estético-ambiental, se inserta como una propuesta metodológica educativa innovadora que puede contribuir a la constitución de sujetos formadores: al potenciar sus sentidos estéticos y su sensibilidad, en función de una educación más integral. El proceso de evaluación estuvo orientado a los objetivos y aprendizajes decurrentes.

En cuanto a Cuba, el Seminario-Taller de Sensibilización Estético-Ambiental se realizó en Manicaragua, con 23 instructores de Arte de disímiles manifestaciones artísticas vinculados al Grupo de Teatro Cubiche de la provincia de Villa Clara, quienes estaban motivados por conocer la aplicabilidad del curso de extensión a su ámbito profesional y a su vida cotidiana. Los encuentros tuvieron lugar entre el 4 y el 15 de enero de 2016, en la sede del grupo de teatro, aunque se hicieron salidas de campo a los alrededores de la misma (situada en un sitio eminentemente rural, colmado de bosques, ríos y gente de campo), con el objetivo de que los colaboradores de la investigación se sensibilizaran con el entorno y con el modo de vida comunitario: generalmente menospreciado por los moradores.

El seminario-taller surgió del interés de la investigadora por constatar si estas prácticas docente-artísticas podían ser transculturales, o sea, aplicadas en diferentes contextos, sin que las diferencias culturales mellaran la significación y la trascendencia de las mismas para los sujetos colaboradores, el ámbito educativo y la sociedad en su conjunto. Fue coordinado por el profesor Pablo René Estévez, quien realizó las gestiones pertinentes para su concreción, y fue ejecutado por la autora, su vice-coordinadora y ministrante. Las etapas de pesquisa bibliográfica, búsqueda de materiales, concepción y métodos; así como la decisión de llevarlo a la práctica, coincidieron con la propuesta implementada en Brasil, para ser consecuentes con los métodos, teorías y prácticas asumidas de inicio. Así también el objetivo general, los objetivos específicos, la metodología aplicada y los instrumentos de evaluación, en aras de realizar prácticas docente-artísticas similares, cuyo foco esencial se centrara en el fortalecimiento de lo estético-ambiental en función del desarrollo de procesos educativos que contribuyeran a la sensibilización estético-ambiental de los sujetos vinculados, en especial, a diferentes manifestaciones artísticas. El interés era cultivar su conciencia crítica, su capacidad de decisión y elección a nivel factual, además de potenciar la sensibilidad ante los problemas socioambientales que aquejan a la comunidad.

En cuanto a las singularidades de los Talleres con los instructores de Arte, podemos acotar las siguientes:

1. El hecho de realizarse en dos semanas, y por lo tanto de una manera intensa, fuera del período lectivo habitual en la educación cubana. Esto hizo arduo el proceso de organización junto a los directivos del Centro Provincial de Cultura Comunitaria de la provincia de Villa Clara, del Grupo de Teatro Cubiche (donde se hicieron las actividades) y autoridades del municipio de Manicaragua. Se acordó trabajar de lunes a viernes (de 09:00 a 12:00 hrs. y de 14:00 a 17:00 hrs.) y el sábado de la primera semana (de 09:00 a 12:00 hrs.) para totalizar las 100 horas programadas para el curso.

2. La investigadora junto con los colaboradores se instalaron en el seno de la comunidad y se dedicaron, íntegramente, a garantizar la base material para la realización de las actividades y la organización de las mismas. Ello entrañó el acopio de medios audiovisuales y de materiales diversos y, finalmente, apoyo en alimentos y bebidas para las actividades de confraternización. La inserción orgánica en el seno de la comunidad posibilitó una convivencia constructiva fuera de los horarios de las actividades, que incluyó la confraternización sistemática con instructores de arte del Grupo Cubiche, visitas (informales) a algunos de los participantes y paseos nocturnos con algunos de ellos por la ciudad. Esto ayudó a la creación de un ambiente constructivo, de identificación de intereses estético-culturales (vinculados con problemáticas socioambientales de la comunidad) e incluso, al establecimiento de lazos de hermandad que superaron las expectativas iniciales, lo que posibilitó la práctica etnográfica educativa.

Los cursos contaron con un total de 100 horas: 50 presenciales, 30 de trabajo individual y 20 de trabajo orientado. Se desarrollaron doce talleres con actividades de aproximación y reconocimiento (entre los discentes y la docente); sesiones para la aplicación de los cuestionarios y salidas de campo con actividades de confraternización. El diseño de las actividades se orientó a la sensibilización de los sujetos colaboradores a través del cultivo de la memoria afectiva con objetos, ejercicios contemplativos y de estímulo al

desarrollo de relaciones empáticas, producción de narrativas (individuales y/o grupales) y creación de diseños plásticos, debates de filmes, salidas de campo y aplicación de cuestionarios de percepción estético-ambiental. En función del trabajo individual, con la finalidad de complementar y profundizar los contenidos impartidos, se orientó una bibliografía especializada sobre Educación Estética, Educación Ambiental, Educación Estético-Ambiental y otros temas afines. El control del trabajo orientado se efectuó a través de los debates sistemáticos en el transcurso de los talleres, donde los discentes demostraron sus habilidades en la percepción de los mensajes estéticos vinculados a problemáticas socioambientales.

El Método de Interpretación de Sentidos

De acuerdo al objetivo de la investigación, la metodología seleccionada para la organización, análisis e interpretación de las experiencias (con el Método de Interpretación de Sentidos, de Maria Cecília de Souza Minayo) se orientó a la comprensión de los sentidos de las representaciones de los participantes: para lo cual se asumieron las posiciones teóricas en torno a la Educación Estético-Ambiental, y en particular, las relacionadas con los valores estéticos y ambientales en la comprensión del profesor Pablo René.

En el método de interpretación de sentidos “é de fundamental importância que estabeleçamos confrontos entre dimensão subjetiva e posicionamentos de grupos; texto e subtexto; texto e contexto; falas e ações mais amplas; cognição e sentimento, dentre outros aspectos. (MINAYO, 2009, p. 105) Estos elementos, según Minayo, deben ser analizados a través de los polos: epistemológico; teórico; morfológico y técnico. La interacción dialéctica de los cuatro polos conforma las prácticas metodológicas. En nuestra propuesta, dicho método permitió estudiar y comprender las mediaciones entre la dialéctica objetiva (inherente a la realidad exterior) y la dialéctica subjetiva (inherente al pensamiento, al conocimiento, a las representaciones).

Las representaciones pueden ayudar a la transformación de la realidad. Pero no puede absolutizarse su papel en la investigación científica de los

objetos y fenómenos de la realidad, “por serem ao mesmo tempo ilusórias, contraditórias e verdadeiras” (MINAYO, 2007, p. 238). A pesar de lo cual pueden considerarse como materia prima para analizar los aspectos sociales, así como para el desarrollo de la acción político-pedagógica transformadora, pues constituyen un retrato de la realidad. El carácter ilusorio y contradictorio de las representaciones le da una mayor importancia a las inferencias en el proceso de interpretación y comprensión de la palabra, la opinión y las verbalizaciones de los sujetos participantes. Esta perspectiva exige, como apunta Minayo, “[...] ultrapassar o alcance meramente descritivo da mensagem, para atingir, mediante inferência, uma interpretação mais profunda”. (2007, p.307)

Con esos presupuestos diseñamos las experiencias de SEA para desarrollar con educadores (as) de artes de Brasil y Cuba.

Caracterización de las experiencias de sensibilización

Los contenidos de las actividades fueron los siguientes: explicación sobre los objetivos, materiales y finalidad de las actividades teóricas y prácticas a desarrollar en el curso; generalidades y génesis de la Educación Estética; generalidades de la Educación Ambiental. La crisis socioambiental global y su impacto sobre la condición humana; la Educación Estético-Ambiental como una modalidad de la educación en valores: principales referentes; la sustentabilidad estética y su papel en el desarrollo humano; el arte como medio para la educación estético-ambiental de educadores (as); talleres de experimentación estético-ambiental dirigidos a promover relaciones empáticas con objetos y fenómenos en espacios societarios; ejercicios contemplativos para promover las relaciones intersubjetivas en el colectivo; construcción de narrativas (individuales y colectivas) a partir del contacto inducido con materiales naturales, artificiales y reciclables; la apreciación artística de filmes y debate en torno a diferentes conceptos; la creación plástica y su relación con la EEA; la construcción de narrativas colectivas y la presentación individual de los trabajos desarrollados; visitas de interés pedagógico en terreno y ruedas de diálogos

para el análisis del material teórico, con exposiciones individuales; visita pedagógica de terreno para propiciar la integración de los contenidos (conocimientos, saberes y valores), mediante vivencias individuales y colectivas; aplicación de los cuestionarios.

Para el desarrollo de las actividades fueron utilizadas: la metodología expositiva con apoyo de recursos de multimedia y esquemas didácticos; las ruedas de diálogos; la metodología vivenciada y de trabajo colaborativo; las prácticas vivenciales con orientación psicopedagógica; el debate colectivo de filmes y narrativas elaboradas sobre la base de las experiencias vividas; la metodología activo-participativa; la metodología activo-creativa para la realización de ejercicios creativos experimentales; y la metodología vivenciada con salida de campo. En este sentido, los registros fotográficos de la autora constituyen un testimonio veraz de las prácticas etnográficas efectuadas.

Testimonio fotográfico etno-antropológico de saberes compartidos en Brasil y Cuba (la imagen fotográfica como testimonio de prácticas etnográficas)

La fotografía ocupa un lugar relevante en la práctica etnográfica de excelencia, pues permite documentar por medio de imágenes “[...] alguma coisa, que além de ser dita, posta por escrito, deve ser também mostrada, dada a ver” (BRANDÃO, 2004, p. 28). Junto con las descripciones y las palabras, las imágenes contribuyen a “etnografar”, y por eso deben dialogar. Para Brandão (2004, p. 29):

A fotografia é possivelmente a fala mais icônica sobre o que pode ser etnografado e interpretado. [...] diferentemente da palavra, pela qual se diz algo a respeito de alguma coisa, com a fotografia se pretende tornar visível algo tal como, de algum modo e em algum plano da realidade, é.

Según este autor, la fotografía también permite “[...] desvelar e fixar uma face visível, imaginada e ordenadamente dada a ser vista, de algum cenário onde algo acontece, do momento em que este algo acontece: um gesto ou um feixe deles, um súbito olhar, um par de mãos que seguram um objeto”. (2004, p. 29). Pues funge como un instrumento o herramienta que le permite al

etnógrafo tener una mejor idea de lo que está describiendo e interpretando, ya que:

[...] oferece ao seu trabalho de campo a presença viva e comprovada de seu próprio olhar, por meio das imagens escolhidas para acompanhar o texto etnográfico. A experiência da Antropologia está em transformar “o vivido e o pensado” do outro, da outra cultura, em uma descrição convincente, em uma interpretação pessoal capaz de ser partilhada, compreendida e, se possível (e sempre deve ser possível), reinterpretada por outros. (BRANDÃO, 2004, p. 31)

Es así que la imagen fotográfica proyectada o realizada como texto, deja de ser “[...] um mero recurso de informação complementar a um componente lógico, crítico e também poético na leitura de um trabalho” (BRANDÃO, 2004, p. 33), pues adquiere una dimensión e importancia mayor para el trabajo del antropólogo, al elevarlo de un plano puramente objetivo a un plano simbólico. Al decir de Brandão, “[...] uma bela e boa imagem fotográfica me coloca diante de corpos, de rostos, de gestos do olhar de pessoas com quem de imediato se estabelece uma cumplicidade afetuosa” (2004, p. 40). De esa manera, se torna memoria, ya que al reflejar un instante fugaz, un espacio determinado, un rostro o un gesto, propicia una remembranza de lo vivenciado. En consecuencia, posibilita el desarrollo de la sensibilidad en ese encuentro perenne de “mirar, ver, sentir y contemplar”.

Tanto en la representación imagética de los sujetos; en su cotidianeidad, costumbres, tradiciones e interacciones, como en la proyección de la etnografía educativa y escolar, la fotografía debería hallarse en el intervalo “[...] entre o sentido e o encantamento”, pues “[...] por este caminho, transporta o entendimento do experimento de quem vê uma imagem, à sensibilizada compreensão da experiência de quem ao olhar vê e, ao ver, apreende a aprender, pela via de uma quase compreensão contemplativa. (BRANDÃO, 2004, p. 52)

En los talleres de sensibilización estético-ambiental² de Brasil y en Cuba, los registros fotográficos contribuyeron a hacer palpable esas prácticas

²Son espacios de desarrollo didáctico-pedagógico centrados en potenciar la sensibilidad, los sentimientos y las emociones de los sujetos, así como el desarrollo de la empatía y otros valores estéticos y ambientales, a través de la realización de acciones estético-educativas,

etnográficas educativas evidenciando la pertinencia de la Educación Estético-Ambiental para la formación integral de los educandos: al cultivar la sensibilidad, fomentar valores y estimular el desarrollo del pensamiento crítico, así como la participación ciudadana en los correspondientes entornos socioculturales y socioambientales.

Ejemplos de ello pueden constatarse en las siguientes imágenes relativas a diversos ejercicios de sensibilización estético-ambiental, realizados con alumnos del tercer año de la Licenciatura en Artes Visuales de la FURG y con instructores de arte de Manicaragua en Cuba, tales como: la construcción de narrativas individuales y colectivas.

Fig. 1 Construcción y lectura de narrativa colectiva, académicos de artes visuales, FURG, 2015.



Fuente: Acervo de la autora.

pedagógicas y ambientales en función de una interacción ecológica y de una convivencia más armoniosa entre el hombre, la naturaleza y la sociedad.

Fig. 2 Construcción de narrativa individual, con instructores de arte, Manicaragua, Cuba, 2016.



Fuente: Acervo de la autora.

En estas fotos se muestra el momento inicial de construcción de las narrativas individuales y colectivas, y el momento final de lectura y diálogo de los textos escritos. Debemos destacar que en las narrativas de los alumnos de la FURG y en las de los instructores de arte pudimos constatar la recurrencia de categorías y enunciados con una connotación estético-ambiental y una orientación emocional/racional. En el caso del discurso de los discentes de artes visuales, sobresalen los vocablos: sensibilidade, conexão interior, reflexão, sentimentos, experiência estética, liberdade, percepções, alegria, cuidado, estética y feliz; mientras que en el discurso de los instructores de arte primaron los siguientes: sensibilización, plenitud, apreciar las cosas, meditar, reflexión, feliz, bonito, procesos cognitivos/afectivos, sensibilidad estético-ambiental. Lo que como generalidad reveló una semejanza en cuanto a las categorías que tributan a una comprensión emocional de la EEA y sus contribuciones al desarrollo humano (incluyendo la dimensión racional de la conciencia), hecho que evidencia la validez de los presupuestos teórico-metodológicos que presidían tales prácticas. Asimismo, pudimos constatar el predominio de la perspectiva estético-ambiental en la comprensión de las problemáticas socioambientales sometidas a la consideración de ambos grupos

(evidenciado en el uso reiterado de categorías como “reflexão (L-1)” y correlativos: pensamientos (I-4); procesos cognitivos (I-5); meditar (I-13); pensar (I-14) y comprender (I-20). Siendo más notable en las narrativas de los Instructores de Arte.

Otro ejemplo de trascendencia de la Educación Estético-Ambiental como práctica etnográfica educativa, enfocada en la promoción de valores estéticos y ambientales, lo constituye el ejercicio de sensibilización estético-ambiental vinculado a la creación plástica, evidenciado a través de las imágenes que mostraremos a continuación.

Fig. 3 Diseño con académicos de arte, FURG, 2015.



Fuente: Acervo de la autora.

Fig. 4 Diseño con instructores de arte, Manicaragua, 2016.



Fuente: Acervo de la autora.

Los registros fotográficos evidencian el acto de creación de los diseños, cuya temática central versó sobre la constitución de los educadores de arte. En

última instancia, los diseños plásticos constituyen la expresión del imaginario individual y social de los estudiantes, así como su lectura y comprensión del mundo circundante, lo que contribuyó a fomentar la memoria afectiva e histórica de los sujetos, así como a desarrollar su sensibilidad y sus relaciones empático-emocionales.

En el ejercicio “Rescate de la memoria afectiva con objetos”, la sensibilización estética se tornó explícita, pues se pudo constatar cómo sentían y qué sentían los sujetos al entrar en contacto con un objeto aparentemente desconocido. A seguir, las siguientes fotos muestran la utilización de los sentidos estéticos para potenciar la sensibilidad de los participantes y así rescatar su memoria afectivo-histórica. El hecho de oler el objeto, palparlo y sentirlo provocó una serie de situaciones en cadena que derivó en una catarsis colectiva.

Fig. 5 Rescate de la memoria afectiva con objetos, FURG, 2015.



Fuente: Acervo de la autora.

Fig. 6 Rescate de la memoria afectiva con objetos, instructores de arte, Cuba, 2016.



Fuente: Acervo de la autora.

En ambos grupos, “algunos sujetos experimentaron angustia, desasosiego, miedo e incertidumbre, mientras que otros manifestaron la alegría de la vida, el amor y la felicidad tras recordar un hecho de la infancia o una situación familiar amigable” (ESTEVEZ, 2019, p. 138).

Sin duda, todo ello aconteció porque la sensibilidad contribuye a desarrollar el sentimiento de lo humano, por lo que resulta de gran importancia dentro del ámbito educativo. De la misma manera, de acuerdo a Estevez (2019, pp. 138-139), los participantes comprendieron que la sensibilización estético-ambiental es un procedimiento metodológico de la Educación Estético-Ambiental, que constituye una “vía para formar valores, sensibilizar, instruir y desarrollar en el ser humano la capacidad de conservar un patrimonio, transformarlo (según las necesidades colectivas), crear conciencia (sujeto I-15)”.

Como parte de las actividades de sensibilización estético-ambiental concebidas para potenciar la sensibilidad, cultivar las emociones y los sentimientos de los sujetos, y crear conciencia con respecto al entorno, se realizó la salida de campo a la lagunilla (en la FURG) y la salida de campo en los alrededores del grupo de teatro Cubiche (en Manicaragua), que veremos a seguir como testimonio en las siguientes fotografías.

Fig. 7 Salida de campo a la lagunilla, con académicos de artes visuales y la profesora Elisabeth B. Schmidt, FURG, 2015.



Fuente: Acervo de la autora.

Fig. 8 Salida de campo I. Alrededores del grupo de teatro Cubiche, Manicaragua, 2016.



Fuente: Acervo de la autora.

Estas imágenes fotográficas constituyen *per se* una fuerte evidencia de lo que dicha actividad significó para los participantes, al manifestarse en ellos una exteriorización de la sensibilidad, de las emociones y de los sentimientos en el encuentro mancomunado naturaleza-sociedad. Pues, como dijo Burgoa:

[...] para efectos de la formación de estudiantes en la Educación Artística o Arte-Educación se hace necesario presentarla (la sensibilidad, acrésimo de la autora) en las manifestaciones sensibles: cenestésica, visual, auditiva, táctil, olfativa, háptica, del gusto. La sensibilidad le proporciona al individuo el “reencuentro con su ser interior, desde donde puede operar descubriéndose como persona, como espíritu, como mente, como sensación, como emoción, sentimiento y fantasía”. (2009, p. 18)

La sensibilidad se explicita en el sentir, en el afectarse o a través de la asociación de las informaciones sensoriales con las ideas, conceptos y reflexiones. Esta facultad sensible-racional, según Burgoa, se denomina “apreciación estética” y constituye un componente de la “experiencia estética” que lleva implícitos aspectos emocionales y productivos e implica la construcción conceptual.

Otra de las actividades desarrolladas en los talleres de sensibilización fue la aplicación de dos cuestionarios semi-estructurados de percepción estético-ambiental (con preguntas abiertas y cerradas), con el objetivo de conocer la opinión de los sujetos colaboradores sobre la Educación Estético-Ambiental, sus implicaciones y aportes para una formación más integral de

educadores (as) de Arte, hecho que puede constatarse a través de las siguientes imágenes fotográficas.

Fig. 9 Aplicación de cuestionario 1 (Percepción estético-ambiental), FURG, 2015.



Fuente: Acervo de la autora.

Fig. 10 Aplicación de cuestionario Manicaragua, 2016.



Fuente: Acervo de la autora.

El primer cuestionario constó de tres preguntas abiertas y los resultados son los siguientes:

En cuanto a la primera pregunta: Desde la perspectiva del Educador de Arte, ¿cómo comprende la Educación Estético-Ambiental (EEA)?, en las respuestas de los alumnos de artes visuales se evidenció una recurrencia de la categoría “Sensibilização” y los correlativos: harmonizar, relação humana,

sensível, sentir, beleza, liberdade, cuidado (con una orientación emocional de la EEA); una recurrencia de la categoría “conscientização” y los correlativos: entender, conscientizar, pensar (con una orientación racionalista de la EEA), mientras que en el discurso de los instructores de arte hubo una recurrencia de la categoría “Sensibilidad” y correlativos: beleza, amor, cuidado, criatividade, vivencia, sentir, emoción, sentimento (con similar orientación emocional de la EEA). De igual manera, hubo una recurrencia de la categoría “conciencia” y los correlativos: intelectual, cognitivo, pensar (con una orientación racionalista de la EEA).

Pudimos constatar como singularidades las siguientes: los discentes de Brasil manifestaron una comprensión de la Educación Estético-Ambiental (EEA) en términos de: Ecoestética, Educação para a vida, diálogo, valores culturais, etc. En este sentido, apreciamos una ausencia de unicidad conceptual sobre la EEA, lo que reflejó contradicciones en la conceptualización de esta modalidad educativa por la asunción de modos de vida diferenciados. Algunos sujetos plantearon una dicotomía racional/emocional en la comprensión de la EEA (con excepción de L-7, quien se refirió a un enfoque dialéctico). De igual manera, imprecisiones sobre la Educación Estética (EE) y la Educación Ambiental (EA) revelaron ausencia o poca atención sobre estas temáticas en los currículos actuantes en las licenciaturas. Mientras, los instructores de arte tuvieron una comprensión de la EEA en términos de: Instrumento para la formación integral, relación población-arte, naturaleza-trabajo, fusión naturaleza no humana-naturaleza humana, lo que evidenció una ausencia de consenso sobre la EEA. Por otra parte, algunos sujetos plantearon una orientación racionalista en la mayoría de las concepciones sobre Educación Ambiental (con excepción de I-3, I-12, I-16, I-18, I-19, que manifestaron un enfoque dialéctico). También en sus respuestas manifestaron imprecisiones en la comprensión de la EE y la EA que revelaron poca atención sobre estas temáticas en el currículo de la Licenciatura en Instructores de Arte.

En la segunda pregunta referida a: ¿En qué puede contribuir la EEA a la formación de los Educadores (as) de Arte?, las respuestas de los participantes

de ambos grupos fueron similares. Los alumnos de la FURG expresaron sus ideas en torno a la recurrencia de conceptos (con una perspectiva humanista, crítico-transformadora de la EEA y de inspiración freiriana). Destacan los enunciados: mudança do mundo; fazer pensar; comprometimento político-social e ambiental; sensibilizar os alunos; construção do indivíduo; professor como veículo; tornar a vida melhor; percepção do estudante como construtor de seu meio; despertar o intelectual e o sensível. Por su parte, los instructores de arte evidenciaron en sus respuestas la recurrencia de enunciados con una concepción humanista sobre la EEA (como educación de lo sensible). Destacamos los enunciados siguientes: embellece la sociedad; nos hace crear; visión más humanista; gusto estético; sensibiliza personas. Estos enunciados son representativos de la percepción estético-ambiental que tienen los participantes, donde la mayoría de ellos creen que la EEA ejerce una influencia formadora sobre el ser humano (y potencian el enfoque emocional), mientras que otros plantean que es inconcebible una comprensión dialéctica (holística) de la EEA, atendiendo a la bipolaridad racional-emocional que debe existir en su enfoque.

En la pregunta número 3: ¿Cómo los (las) Educadores (as) de Arte pueden contribuir al diálogo y al análisis para la resolución de problemáticas socioambientales? las respuestas de los participantes evidenciaron las siguientes similitudes:

Una recurrencia de conceptos sobre el vínculo arte-ambiente en los discentes de la FURG, centrados en los enunciados: diálogo arte-vida; criando oficinas de reciclagem; transformando pessoas através de práticas artísticas, etc.; una recurrencia de conceptos como “conscientização” y aspectos racionales sobre la problemática socioambiental, tales como: conscientização universal, conscientizando por meio das artes; questões de pertencimento; y una recurrencia de conceptos como sensibilização, amorosidade y cuidado en el abordaje de la problemática socioambiental, que destacamos a seguir: sensibilizando através da arte; transmitindo amor; mostrar descuido da natureza. Mientras que en las respuestas de los instructores de arte pudimos

constatar una recurrencia de enunciados que tributan a la dimensión emocional de la EEA, tales como: diálogo arte-vida; creando talleres de reciclaje; transformando personas a través de las prácticas artísticas, etc. También evidenciamos una recurrencia de conceptos como “concientización” y sus correlativos (atendiendo a la comprensión racionalista sobre la problemática socioambiental) y destacamos dentro de sus respuestas, la palabra “Dialogando”.

El segundo cuestionario semi-estructurado de percepción estético-ambiental (alusivo a la evaluación de los talleres de sensibilización estético-ambiental) constó de preguntas cerradas y tres preguntas abiertas. En este caso, aludiremos a las respuestas de las preguntas abiertas de los discentes e instructores de arte, en tanto son representativas de su comprensión sobre la Educación Estético-Ambiental, su importancia y su transcendencia para la praxis. Los resultados los exponemos a continuación:

En cuanto a la pregunta 1: ¿Usted considera que la EEA está insertada en el currículo de la Licenciatura en Arte?, los discentes de artes visuales respondieron que hay una presencia orgánica de la EEA en el currículo de la Licenciatura en Artes Visuales (16 de 18 sujetos así lo manifestaron). No obstante, L-1 dijo que solo existen pinceladas de la EEA, pero no está insertada en el currículo de la Licenciatura; mientras que L-2 niega la existencia de la EEA en el currículo y se lamenta por ello. En las respuestas de los instructores de arte se evidenció una polarización, pues algunos opinan que la EEA está presente en el currículo de la Licenciatura en Instructores de Arte y otros dicen que no. Asimismo, hubo una recurrencia de comprensiones sobre la importancia que tiene su presencia en el currículo para la formación de los educadores de arte y, por tanto, hay un consenso muy claro entre los sujetos, quienes consideran a la EEA como esencial para una formación más integral de educadores de arte, lo cual puede constatarse a través de los siguientes enunciados: “práctico y funcional [su aprovechamiento] (I-1)” y “[Permite] sensibilizar más para lograr cambios concretos en las personas (I-12)”.

Con respecto a la pregunta 2, ¿qué importancia le atribuye a la EEA en la formación de Educadores (as) de Arte?, los 18 alumnos de la FURG refirieron una alta valoración sobre el papel de la EEA en la formación de los educadores (as) de Arte, lo que también fue corroborado en las respuestas de los instructores de arte. En estos últimos se evidenció una recurrencia de categorías y correlativos alusivos a la importancia de la EEA para una formación más integral de educadores (as). Destacamos el enunciado: “Desarrolla capacidades, gusto estético, forma valores, conocimiento para la vida (I-4)”.

La pregunta 3: ¿cómo considera que la formación de los Educadores de Arte puede contribuir a su formación como arte-educador ambiental?, reveló respuestas interesantes en ambos grupos en torno a la temática cuestionada en los planos formativo-pedagógicos, estético-artísticos y socio-psicológicos.

En las representaciones de los participantes de la FURG (en 16 de 18), por ejemplo, hubo una recurrencia de categorías y enunciados alusivos al proceso docente-educativo de la Licenciatura y a la condición del arte como una forma de conciencia social, expresados a través de los enunciados: multidimensionalidad de las artes, interrelación de los saberes, conciencia crítica e perspectiva social y cosmovisión holística. Por su parte, L-3 y L-11 no respondieron o no tenían una opinión consolidada. Mientras que en las respuestas de los instructores de arte evidenciamos una recurrencia de categorías y enunciados con alta valoración de factores estéticos en la ambientación curricular. Y destacamos: sensibilización (I-2), imaginación, creatividad (I-3) y sensibilidad estético-ambiental (I-17). De igual manera, hubo una recurrencia de enunciados que tributan a una comprensión racionalista de la contribución de la Educación Estética a una formación más integral de educadores. En tal caso, sobresalen el criterio: “formación integral, tomando conciencia (I-3)”.

Las representaciones de los sujetos participantes, acotadas en los cuestionarios, posibilitaron comprender que la EEA constituye un imperativo de la educación en las condiciones de la crisis socioambiental contemporánea, al

concebir una educación más integral que fusiona e interrelaciona emociones, sentimientos, valores, ideales, convicciones y conceptos, en función de una convivencia armoniosa con el medio ambiente. Según Estévez (2019), los talleres de sensibilización estético-ambiental

[...] demostraron la pertinencia y viabilidad de los procedimientos estético-educativos para despertar la conciencia crítico-estética e inducir representaciones (estéticamente significativas) en educadores (de arte), promoviendo una formación más integral a partir del desarrollo estético de la personalidad. (p. 95)

Asimismo, según los testimonios recogidos, los talleres posibilitaron el despertar de la mente emocional tributando, “a partir de una perspectiva estético-crítica de la realidad, al enriquecimiento espiritual de los participantes” (ESTÉVEZ, 2019, p. 95), lo que evidencia la pertinencia de la Educación Estético-Ambiental

[...] para enfrentar el impacto antiestético de la crisis socioambiental global y, sobre todo, el neuromarketing de las redes sociales (Twitter, Google, YouTube, Instagram, Facebook), pautadas para facilitar la globalización de las narrativas afines a los intereses del capital transnacional, a expensas de nuestra condición de seres sintientes y pensantes. (ESTÉVEZ, 2019, p. 95)

En última instancia, los talleres demostraron la necesidad de la ambientación curricular de los cursos de formación de educadores con la inserción orgánica de los contenidos de la EEA en la Licenciatura en Artes Visuales y en la Licenciatura en Educación Artística, superando el carácter racionalista reductor; así como la pertinencia del enfoque transdisciplinar y transartístico en el proceso docente-educativo, que permite ejercer un impacto integrador y compensatorio sobre la conciencia humana en armonía con su carácter integral y unitario en función de una formación más armoniosa e integral. Para lo cual la imagen fotográfica constituyó un elemento esencial como dispositivo cultural que contribuyó a potenciar la memoria histórico-cultural, así como la memoria afectivo-emotivo-sensible de los sujetos, partícipes en las experiencias estético-ambientales.

Conclusiones

La Educación Estético-Ambiental constituye una propuesta estético-educativa que, orientada a la sustentabilidad de la condición humana, potencia las dimensiones “afectivo-emocional” y “ético-estético-ambiental” (determinantes para una formación más integral de los seres humanos). En ese sentido, los talleres de sensibilización (como herramienta metodológica) propiciaron el cultivo de la sensibilidad, las emociones y los sentimientos, así como la aprehensión ético-estético-filosófica de los sujetos, en función de una mayor empatía y resiliencia con respecto al entorno natural y social, en un mundo signado por un alto nivel de anestesiamiento e insensibilidad. Es por ello que la EEA, a través de la implementación y desarrollo de dichos talleres, adquirió una proyección eminentemente etno-antropológica, tanto en su orientación metodológica como formal y semántica: por cuanto contribuyó a una mayor interacción ecológica e imbricación entre la profesora y los discentes, así como entre ellos y el medio ambiente, en general. En consonancia, la imagen fotográfica contribuyó a visibilizar la visión sociocultural de los participantes, el sentido de sus prácticas (mediante la observación de sus acciones, especialmente, de sus rutinas de vida) y su forma de pensar, respetando la diversidad cultural. Es por ello que la etnografía educativa como método propició el descubrimiento de las creencias, perspectivas, motivaciones, representaciones y formas de vida de los sujetos participantes, quienes además experimentaron cambios de pensamiento en cuanto a la proyección de su vida personal y profesional, y desarrollaron la capacidad de empatía con la alteridad, tras implementar acciones ético-estético-educativo-ambientales para transformar el mundo en pos de una convivencia más armoniosa.

REFERENCIAS

ALVAREZ, Lurima Estevez. **La Educación Estético-Ambiental**. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela, 2019.

BELLO, Jaime Humberto Zappi. Etnografía de los procesos de desarrollo de la Educación Ambiental en el Municipio de Xalapa. 2016. 132pp. **Tesis** (Maestro en Antropología), Universidad Veracruzana, Facultad de Antropología, Xalapa, Veracruz, 2016. Disponible en: <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/47590/ZappiBelloJaime.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Consultado: 31mar. 2022.

BRANDÃO, Carlos Rodrigues. Fotografar, documentar, dizer com a imagem. **Cadernos de Antropologia e Imagem**, Rio de Janeiro, v. 18, n. 1, pp. 27-54, 2004.

CANO, Jorge Manuel Castillo. El método etnográfico como alternativa de investigación: principios básicos y viabilidad. *Revista Islas*, n. 109, pp. 52-57, sept. /dic. 1994.

CAO, Nidia Nolla. Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica. **Revista Cubana de Educación Médica Superior**, La Habana, v. 11, n. 2, jul./dic. 1997. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21411997000200005. Consultado: 05 ene. 2022.

CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto. O trabalho do Antropólogo: Olhar, Ouvir, Escrever. **O trabalho do Antropólogo**. 2. ed. Brasília: Paralelo 15 Editores; São Paulo: Editora UNESP, 2000. 220 p.

DÍAZ, Orlando Licea. **Ecología interior**. La Habana: Editorial Científico-Técnica, 2006.

DICCIONARIO Ilustrado Océano de la Lengua Española. Barcelona: Editorial Océano, 2008.

ESTÉVEZ, Pablo René. **La revolución estética en la educación**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004.

ESTÉVEZ, Pablo René. La sustentabilidad estética en el desarrollo humano. En: ESTÉVEZ, Pablo René (org.) **A Educação Ambiental em perspectiva estética**. Rio Grande: Editora da FURG, 2011. pp.17-37.

ESTÉVEZ, Pablo René. **Enseñar a sentir**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2015.

ESTÉVEZ, Pablo René. **Por las leyes de la belleza**. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela, 2019.

GRIJALBO **Diccionario enciclopédico ilustrado**. Grijalbo Mondadori. Fuenlabrada, Madrid: Thema Equipo Editorial, S.A., 2002.

LLANO, María Isabel Burgoa. La sensibilización artística para la enseñanza de la historia. 2009. **Tesis** (Licenciatura en Historia del Arte), Instituto de Cultura Superior, A.C.México,D.F.,2009. Disponible en:<http://www.isabelburgoa.com/documentos/tesis1.PDF>. Consultado: 23 feb. 2022.

MINAYO, Maria Cecília de Souza et al. **Investigación social. Teoría, método y creatividad**. 1. ed. 2. reimp. Buenos Aires: Lugar Editorial, 2007.

MINAYO, Maria Cecília de Souza; DESLANDES, Suely Ferreira; GOMES, Romeu. (Orgs.) **Pesquisa Social. Teoria, método e criatividade**. 28. ed. Petrópolis: Editora Vozes, 2009.

MORENO, Gerson Maturana y DAZA, Cecilia Garzón (2015). La etnografía en el ámbito educativo: una alternativa metodológica de investigación al servicio docente. *Revista Educación y Desarrollo Social*, Bogotá, D. C, v. 9, n. 2, pp. 192-205, jul./dic. 2015.

MOYANO, Rafael Álvaro Pulido. **Una visión sobre la etnografía educativa a través del caso de unos alumnos del etnógrafo que sustituía a la maestra**. Universidad de Almería, 2003. Disponible en:<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3520/b15761794.pdf?sequence=1>. Consultado: 07 ene. 2022.

SERRA, Carles. Etnografía escolar, Etnografía de la educación. **Revista de Educación**, núm.334, pp.165-176, 2004. Disponible en: upvv.clavijero.edu.mx/cursos/LEB0103/documentos/EtnografiasEscEtneduc.pdf. Consultado: 07 ene. 2022.

VELASCO, Honorio y DÍAZ DE RADA, Ángel. **La lógica de la investigación etnográfica**. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela. 5. ed. Madrid: Editorial Trotta, S.A, 2006. Disponible en:sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/lauv/Velasco-Diaz-de-Rada-La-logica-de-la-investigacion-etnografica-pp-17-34-Conflicto-con-la-codificacion-Unicode.pdf. Consultado: 07 ene. 2022.

VILLAR, Alberto Martínez. La Educación Ambiental y la formación profesional para el empleo. La integración de la sensibilización ambiental. 2012. **Tesis** (Doctorado en Educación)-Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, Granada, 2012. Disponible en: <https://hera.ugr.es/tesisugr/>. Consultado: 30 jun. 2019.